

La presencia teotihuacana en San Antonio-Acozulco

Resumen: El área norte de Tula presenta múltiples asentamientos del periodo Clásico, y entre los más importantes destacan Chingú, El Tesoro y Acozulco. Un rasgo distintivo de estos sitios es la presencia de cerámica teotihuacana y zapoteca, tal como el Barrio zapoteca de Teotihuacán. Los trabajos previos han explorado algunos aspectos de la relación entre ambas culturas y la cronología de los sitios. Este trabajo revisa las explicaciones acerca de esos sitios y, al mismo tiempo, presenta un panorama general de las exploraciones de campo y el análisis de la colección de cerámica de San Antonio-Acozulco. Enfatiza en los materiales teotihuacanos para ubicar temporalmente la ocupación y abandono del sitio.

Palabras clave: Tula, cerámica teotihuacana, cerámica zapoteca.

Abstract: Chingú, El Tesoro, and Acozulco are Classic period settlements in the area north of Tula. These settlements stand out due the presence of Teotihuacan and Zapotec pottery, likewise the Zapotec barrio at Teotihuacan. Prior studies have explored some aspects of the relationship of Zapotec and Teotihuacan culture and the chronologies of these sites. This article reviews explanations offered to date and presents a general overview of recent fieldwork and ceramics analysis from San Antonio-Acozulco. Emphasis is placed on teotihuacan pottery for understanding the occupation and abandonment of the site.

Key words: Tula, Teotihuacan ceramics, Zapotec ceramics.

En el área norte de Tula se han estudiado varios sitios arqueológicos con rasgos teotihuacanos, particularmente en Chingú (Díaz, 1980; Mastache *et al.*, 2002), El Tesoro y Acozulco (Crespo y Mastache, 1981). En gran medida, estos sitios han sido explorados con estudios de superficie y excavaciones de sondeo. Entre 2011 y 2012 se realizó el Salvamento Arqueológico Planta Tratadora de Aguas Residuales (PTAR), Atotonilco de Tula, Hidalgo, este proyecto delimitó el sitio arqueológico San Antonio-Acozulco (SA-Acozulco), donde se descubrieron materiales con rasgos teotihuacanos. SA-Acozulco se ubica muy cerca de la parte norte de la Presa Requena, entre los poblados de San Antonio y San José Acozulco, Atotonilco de Tula en el estado de Hidalgo. Se extiende sobre las laderas de dos elevaciones ubicadas al noreste del río El Salto (fig. 1). Las coordenadas UTM (Datum WGS-1984) en el centro del sitio son 473161 E, 2205030 N (carta topográfica 1:50, 000, Zumpango de Ocampo E14A19).

Crespo y Mastache (1976: 100) reportaron un sitio denominado Acozulco (S-53). SA-Acozulco y Acozulco (S-53) son sitios distintos, hay 1.7 km de distancia entre ellos, el primero está sobre la loma y el segundo en la planicie baja. SA-Acozulco muestra evidencia de los típicos multifamiliares teotihuacanos, así como plazas cuadrangulares rodeadas por tres edificios y un lado abierto. Otro

* Escuela Nacional de Antropología e Historia-INAH.

Este trabajo fue financiado por la PTAR-Atotonilco. Agradezco a Alicia Bonfil la invitación para participar en este proyecto; a Rocío Segura, por las clarificaciones acerca de los datos de campo; a los arqueólogos Rodolfo Cid, Verónica Ortega y Fernando Getino, por sus comentarios sobre las investigaciones previas y el análisis de materiales; pero sobre todo, a mis compañeros de análisis: César Vázquez, Georgina de la Luz y Tania Gómez.

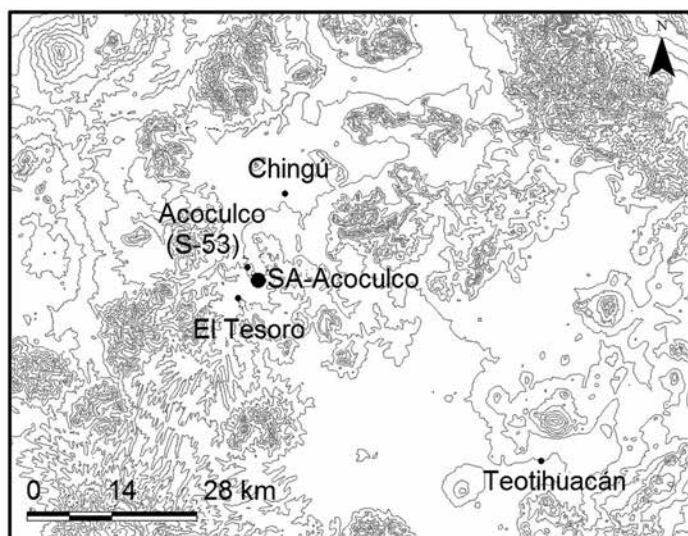


Fig. 1 Sitios clásicos en el área de Tula con material teotihuacano y zapoteca.

elemento importante son los acabados de estuco en pisos y edificios, aunque hasta la fecha falta estudiar la orientación de los edificios y definir la existencia de talud-tablero.

Los sitios del Clásico en el área de Tula son relevantes porque muestran cerámica teotihuacana y zapoteca, del último caso resaltan los cajetes grises acanalados parecidos al tipo G12¹ definidos por Caso *et al.* (1967), así como unas copias locales² elaboradas en pastas de color amarillo rojizo y café amarillento (Crespo y Mastache, 1981; Díaz, 1980).

La conjunción de materiales teotihuacanos y zapotecas ya había sido identificada en el Barrio zapoteca (Millon, 1973: 40), así que cuando se observó la misma asociación en el área de Tula se infirió un fenómeno semejante (Crespo y Mastache, 1981: 103; Rattray, 1993: 71; Mastache *et al.*, 2002: 57-59; Healan, 2012: 74). Sin embargo, la

investigación del barrio ha identificado una producción local de cerámica utilitaria y ceremonial zapoteca, depósitos funerarios, así como movilidad de individuos y artefactos desde la zona oaxaqueña (Rattray, 1993; Spence, 1992: 68-7; White *et al.*, 1998; Roldan *et al.*, 2011), todo lo anterior permite sustentar la existencia de un conglomerado foráneo en la urbe teotihuacana.

Por otra parte, entre los sitios del Clásico en la región de Tula, Chingú es un asentamiento que también, presenta alfarería teotihuacana y zapoteca (Díaz, 1980: 69; Mastache *et al.*, 2002: 55). De acuerdo con Clara Díaz (1980: 64) la cerámica zapoteca representa 6.82% (1 011 tiestos) y la teotihuacana 26.15 % (3 900 tiestos), sobre todo cajetes acanalados y cantaros de pasta

dura, este material casi siempre aparece fuera de la arquitectura cívico-ceremonial. Contrariamente, Crespo y Mastache (1981: 100) reportan que El Tesoro y Acoculco muestran un predominio de la cerámica zapoteca con 63% y 54%, respectivamente, mientras la cerámica teotihuacana representa 15% y 17% —en ningún caso se ha especificado el tamaño de la muestra—, y con estos datos se ha afirmado que la cultura zapoteca tuvo una presencia más intensa que en Chingú.³

Las excavaciones de SA-Acoculco descubrieron conjuntos habitacionales con diseño teotihuacano, y dentro de tales se hallaron tres tumbas zapotecas con nicho, además de una cantidad considerable de entierros extendidos y flexionados (Bonfil, 2013: 160-196); los primeros se asocian a la cultura zapoteca, y los segundos, a la teotihuacana. Cabe recordar que un salvamento arqueológico en El Tesoro previamente identificó una tumba zapoteca con ofrenda (Hernández, 1994).

Estas diferencias en la cultura material parecen explicarse porque Chingú fue el centro regional de la expansión teotihuacana en Tula (Díaz,

¹ Winter (1998: 155) ha señalado que es un error asumir que los cajetes grises acanalados encontrados en el centro de México son G12. Además de las típicas acanaladuras al interior del borde, el G12 de Monte Albán presenta incisiones en el fondo de la vasija. Por el contrario, ningún ejemplar encontrado en el barrio zapoteco o en el área de Tula muestra incisiones en el fondo.

² Caso *et al.* (1967: 25) ya reportan cajetes acanalados anaranjados dentro del área zapoteca, particularmente en el sitio de Monte Negro.

³ Es importante notar que la abundancia cerámica no es un indicio suficiente para interpretar el grado de la presencia cultural, pues aún en el Barrio zapoteca predomina la cerámica teotihuacana (63.6 %, 1 578 tiestos) sobre la zapoteca (4.7 %, 117 tiestos) (Rattray, 1993: tabla 2).

1980: 71; Mastache *et al.*, 2002: 52). De tal manera, El Tesoro y SA-Acozulco serían sitios periféricos con una jerarquía secundaria y mayor cantidad de elementos culturales no teotihuacanos. Por ejemplo, es notable que hasta la fecha no se haya encontrado una tumba zapoteca en Chingú y la variabilidad cerámica quede reducida a cajetes acanalados y cantaros de pasta dura, mientras en SA-Acozulco y El Tesoro sí hay tumbas y muchas más formas cerámicas, que van desde lo utilitario hasta lo ceremonial. De esta manera, los sitios del Clásico en Tula presentan tres componentes: 1) asentamientos relacionados con ÇTeotihuacán 2) presencia cultural zapoteca y 3) una cultura local minoritaria (Mastache *et al.*, 2002: 59).

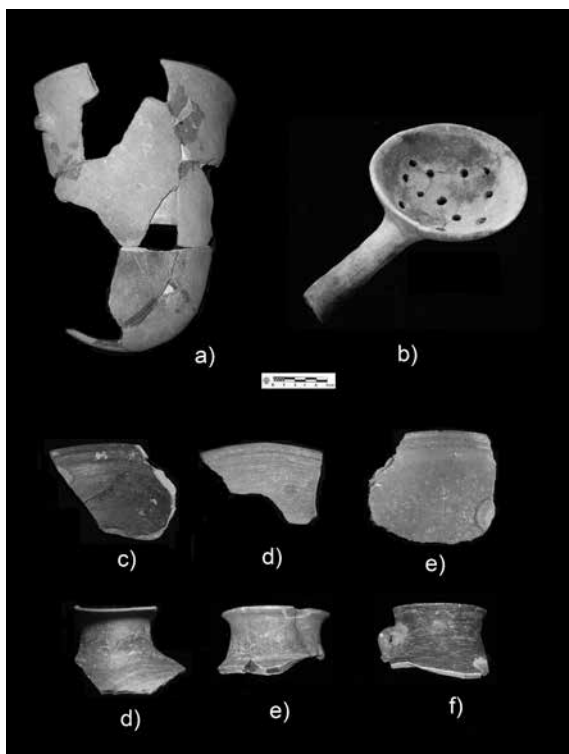
Ratray (1993: 7) menciona que la ocupación del Barrio zapoteco ocurrió entre 200-550 d.n.e., desde el punto de vista cronológico la mayoría de la cerámica teotihuacana del barrio pertenece a las fases Tlamimilolpa (200-350 d.n.e.), Xolalpan (350-550 d.n.e.) y Metepec (550-650 d.n.e.); además, la cerámica zapoteca suele estar asociada a la arquitectura de dichas fases. La cerámica zapoteca del barrio corresponde a las fases Monte Albán II (200 a.n.e.-200 d.n.e.) y Monte Albán IIIA (200-500 d.n.e.) (Ratray, 1993: 70). La cerámica de Monte Albán IIIA es minoritaria y se correlaciona sin mayor problema con las fases teotihuacanas, pero la cerámica de Monte Albán II —más abundante y más antigua— resulta difícil de correlacionar con las fases teotihuacanas. Algunos especialistas sostienen que el desfase cronológico de la cerámica zapoteca está provocado por la ausencia de contacto con el área oaxaqueña, generando una alfarería anacrónica que busca reforzar la identidad cultural (Ratray, 1993: 4; Spence, 1992). Sin embargo, Winter (1998: 155, n. 2 y fig. 1) señala que los cajetes acanalados del barrio zapoteca podrían ubicarse hacia la fase Monte Albán II tardío (200-350 d.n.e.), lo cual los correlacionaría de mejor manera con las fases teotihuacanas. En estudios más recientes se considera que la ocupación del barrio comenzó en Tzacualli tardío (Palomares, 2013; Ortega y Archer, 2014): si esto fuera el caso, se podría explicar la antigüedad de los diseños formales de la cerámica zapoteca del barrio.

En la cerámica teotihuacana de Chingú, Clara Díaz (1980: 28) reporta material de la fase Patlachique (cuatro tiestos), Tzacualli (35 tiestos) y Miccaotli (siete tiestos); no se registró un patrón de asentamiento para estas fases, aunque ese medio centenar de tiestos era prueba suficiente de una ocupación temprana. La cerámica más abundante es de la fase Tlamimilolpa (21.99%, 3 282 tiestos), momento de construcción de los edificios. En Xolalpan (3.07%, 456 tiestos) y Metepec (1.09%, 162 tiestos) hay una menor proporción de material, además de una menor extensión ocupacional del sitio (Díaz, 1980: 60). Respecto a El Tesoro y Acozulco (S-53), Crespo y Mastache (1981: 100-101; Mastache *et al.*, 2002: 57) señalan la presencia de material cerámico de la fase Tlamimilolpa tardío y Metepec, sin haber registrado material de la fase Xolalpan. Con estos datos, las síntesis regionales más recientes todavía mantienen que la ocupación clásica del área de Tula fue continua desde Tzacualli hasta Metepec (Healan, 2012: 72; Mastache *et al.*, 2002: 59). Por otra parte, Ratray (2001: 380) considera que existe una correlación temporal entre la ocupación de Chingú y el Barrio zapoteca ubicada entre Tlamimilolpa y Metepec.

El aspecto más interesante es que se ha considerado que la organización político-territorial entre los sitios teotihuacano-zapotecas de la región de Tula y el Barrio zapoteca fue muy parecida; es decir, con asentamientos plenamente delimitados donde se concentra un grupo cultural distinto. En este trabajo presentaré algunos resultados del análisis de la cerámica de SA-Acozulco, enfocado sobre todo a los atributos temporales de la cerámica teotihuacana; estos datos serán útiles para complementar la información respecto a la cronología y ocupación clásica en el área de Tula, lo cual permitirá elaborar una imagen más certera de la ocupación y el abandono de la región, así como de su organización político-territorial.

La cerámica de San Antonio-Acozulco

La muestra cerámica de SA-Acozulco se divide en Clásica y Posclásica, se ha registrado muy poco

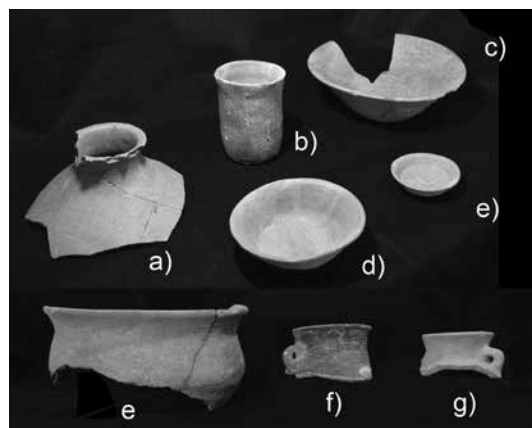


© Fig. 2 Cerámica zapoteca de SA-Acozulco.

material tolteca y mexicana. La mayor parte es cerámica del Clásico organizada en tres conjuntos generales: teotihuacana, zapoteca y local.

En la cerámica zapoteca de SA-Acozulco hay varios grupos donde se registran materiales muy parecidos a los de Monte Albán (Caso *et al.*, 1967) principalmente cajetes cónicos y acanalados de pasta gris (fig. 2c-e), cántaros fabricados en una pasta dura y compacta (fig. 2d-f), así como vasos ceremoniales (fig. 2a) y sahumerios (fig. 2b) con superficie alisada y estriada. Estos materiales corresponden a las fases Monte Albán I, II y IIIA, pero en SA-Acozulco conviven con materiales teotihuacanos de las fases Tlamimilolpa y Xolalpan.

La cerámica local está elaborada en una pasta de color amarillo rojizo donde se fabrican vasijas teotihuacanas y zapotecas con acabado monocromo de color anaranjado y bayo, entre las vasijas zapotecas hay cantaros (fig. 3a), vasos (fig. 3b) y cajetes cónicos (figs. 3c-e). También hay una gran cantidad de ollas fabricadas en una pasta muy



© Fig. 3 Cerámica local de SA-Acozulco. Formas zapotecas.

burda, mayoritariamente con diseño formal zapoteco. El adjetivo ‘local’ se refiere sobre todo a una cultura material que conjunta formas cerámicas de ambas culturas.

La cerámica teotihuacana corresponde a vasijas con atributos y diseños típicos de esta cultura, cajetes y vasos trípodes con pulido a palillos, candeleros, incensarios con rebordes, pintura de hematita especular, etcétera. Se clasificó siguiendo los principios de Rattray (2001: 36-42), donde el *grupo cerámico* constituye la categoría central del análisis. Así, cada grupo se define en función de la suma de modos correlacionados de pasta y acabado de superficie. Por un lado, hay grupos cerámicos definidos principalmente por el tratamiento de superficie: Monocromo pulido, pintado, mate y bruñido. Por otra parte, el Anaranjado San Martín (ASM), Copa, Anaranjado delgado y Granular⁴ se distinguen por la pasta. Cada grupo contiene una variedad de formas distintivas, por mencionar algunos, el Monocromo pulido abarca vasijas de servicio, del mate son características las vasijas ceremoniales y del grupo bruñido las vasijas de preparación y almacenamiento.

En este punto, la clasificación organiza la cerámica teotihuacana en distintos grupos y los

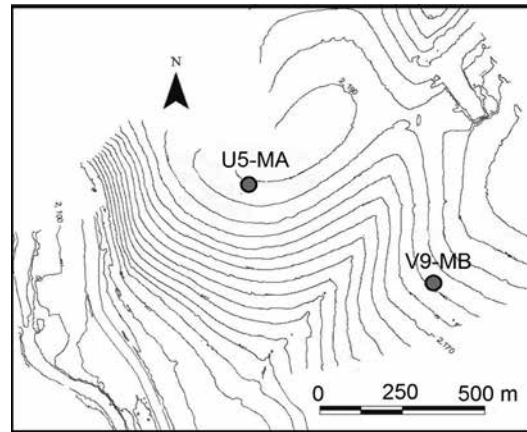
⁴ La cerámica Anaranjado delgado y Granular no es teotihuacana, pero se ha estudiado dentro de la cronología teotihuacana.

aspectos cronológicos de cada grupo inciden al estudiar los cambios en el tratamiento de superficie, la forma y la pasta, que permiten medir el paso del tiempo. Más que tipos, la clasificación define atributos diagnósticos relacionados a cada fase cronológica (Rattray, 2001: 110-112). Así, un grupo cerámico es una entidad abstracta pero también es una unidad histórica que cambia a lo largo del tiempo.

La cerámica teotihuacana de SA-Acozulco

La cerámica teotihuacana de SA-Acozulco refleja los diseños y tratamientos de la cerámica clásica de Teotihuacán. En el caso de la cerámica Anaranjado delgado, ASM y Granular, la pasta indica el carácter foráneo de estos materiales; por otra parte, la cerámica teotihuacana pulida, pintada, mate y bruñida de SA-Acozulco presenta una pasta de color café con partículas no plásticas negras, cristales de silicio y micas. En cuanto a su composición, aun cuando el barro de SA-Acozulco es diferente al de Teotihuacán, presenta la típica cocción de la cerámica teotihuacana, lo cual se infiere al observar algunos efectos, como los núcleos de reducción negros. En ese sentido, la cerámica de SA-Acozulco es una manufactura local que sigue los patrones estilísticos y tecnológicos de la alfarería teotihuacana.

A continuación se reportan los resultados del análisis del material cerámico proveniente de dos unidades de excavación, cada una ubicada cerca de la cima de una loma identificadas como MA y MB (fig. 4). La U5-MA corresponde a un patio con superficie de estuco, mide casi 8 m de lado y está rodeado de habitaciones (fig. 5). A primera vista es parecido a un multifamiliar teotihuacano (Manzanilla, 1993). La segunda unidad es la V9-MB, que también corresponde a un conjunto habitacional de diseños teotihuacano; en promedio, los cuartos miden 3 m por lado y algunos muestran residuos de los piso de estuco. Es importante anotar que en esta unidad se descubrió una tumba zapoteca (fig. 6). En cada unidad el material muestra una distribución porcentual de acuerdo con la filiación cultural de la siguiente forma:



● Fig. 4 Puntos de excavación en San Antonio-Acozulco.

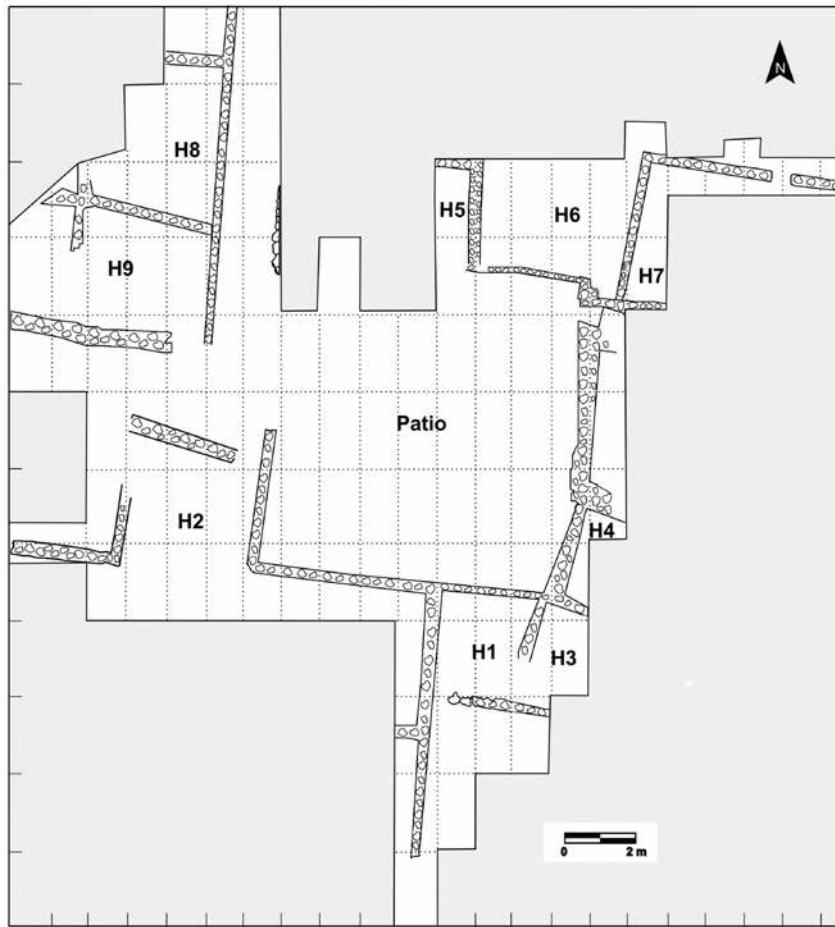
Tabla 1. Porcentaje de la cerámica de SA-Acozulco según su filiación cultural.

| | <i>Teotihuacana*</i> | <i>Zapoteca</i> | <i>Local</i> | <i>Tiestos analizados</i> |
|-------|----------------------|-----------------|--------------|---------------------------|
| U5-MA | 19.35 | 8.85 | 69.68 | 12 172 |
| V9-MB | 41.43 | 10.69 | 47.03 | 9 367 |

* Excepto número de tiestos analizados

En la tabla 1 se puede observar que cada unidad manifiesta un comportamiento distinto, por ejemplo en la U5-MA predomina el material local y la cerámica teotihuacana apenas abarcan un quinto de la muestra total. Por otro lado, casi la mitad de la cerámica de V9-MB es teotihuacana y cabe apuntar que en esta unidad se registraron todos sus grupos: pulido, pintado, mate, bruñido, ASM y copa, así como Anaranjado delgado y Granular. Comparativamente, en U5-MA tan sólo se registró cerámica pulida, pintada, mate, bruñida y del tipo Anaranjado delgado. Desde el punto de vista de la cerámica zapoteca, en U5-MA se recuperó una gran cantidad de cajetes cónicos de la alfarería local; por otra parte, en V9-MB se identificó la mayor concentración de cerámica ceremonial zapoteca, sobre todo de vasos y sahumerios (fig. 7).

En lo que toca a la distribución temporal de la cerámica teotihuacana, la mayor parte corresponde a las fases Tlamimilolpa y Xolalpan, siendo en la primera más abundante. En general se observa



● Fig. 5 Excavaciones U5-MA.



● Fig. 6 Excavaciones V9-MB.

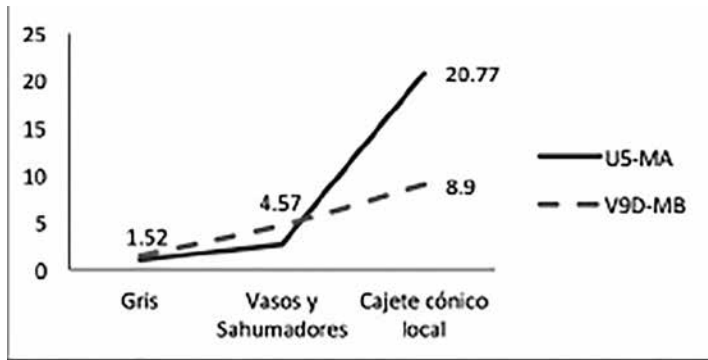


Fig. 7 Porcentajes de cerámica zapoteca.

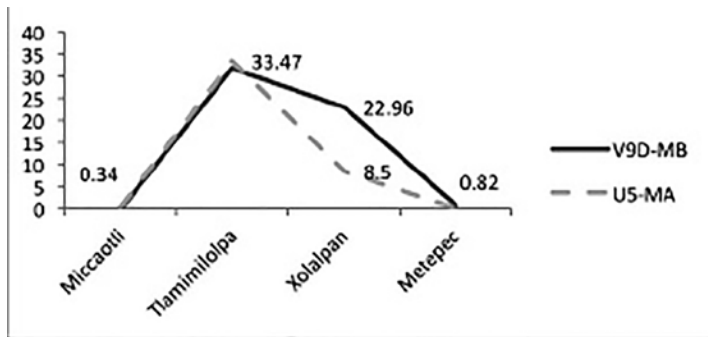


Fig. 8 Porcentajes de cerámica teotihuacana según temporalidad.

un decremento en la cantidad de material de la fase Xolalpan, si bien resulta más pronunciado en U5-MA, mientras en V9-MB es menor. Las dos unidades analizadas muestran muy bajo porcentaje de cerámica de la fase Metepec y sólo la U5-MA mostró algunos fragmentos de la fase Miccaotli (fig. 8); más adelante presentaré una explicación que integre los datos presentados hasta ahora, aunque a grandes rasgos esos resultados son afines con la idea que en Tlamimilolpa comienza un proceso de expansión suprarregional teotihuacana (Rattray, 2001: 388).⁵ Varios estudios dentro del territorio hidalguense muestran que los sitios teotihuacanos estuvieron activos en el lapso Tlamimilolpa-Metepec (Matos *et al.*,

⁵ Rattray (2001: 356) define un sitio suprarregional como un sitio teotihuacano fuera del Valle de Teotihuacán, comúnmente se localizan en Morelos, Puebla, Tlaxcala, Hidalgo y el Valle de Toluca.

1981; Pastrana y Domínguez, 2009; Torres *et al.*, 1999). A continuación presento un resumen descriptivo de la colección de cerámica teotihuacana de SA-Acocolco de U5-MA y V9-MB; se resaltan los atributos con valor cronológico según los criterios establecidos.

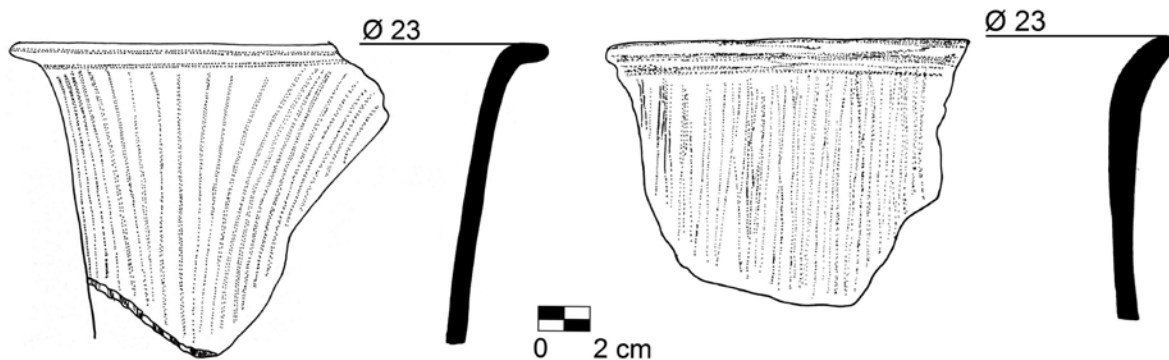
Monocromo pulido/ Tlamimilolpa-Metepec⁶

El grupo Monocromo Pulido se distingue por el acabado lustroso en vasijas típicamente teotihuacanas: vaso, cajete, jarra y florero, la cerámica de Miccaotli y Tlamimilolpa temprano es lustrosa y oscura, principalmente negra y café oscura. A partir de Tlamimilolpa tardío es menos lustrosa y predominan los tonos claros. En Tlamimilolpa el modo decorativo es la incisión, en Xolalpan el pulido en patrón y el pulido zonal (Rattray, 2001; Bennyhoff, 1969; Cowgill, 1998; López, 2009).

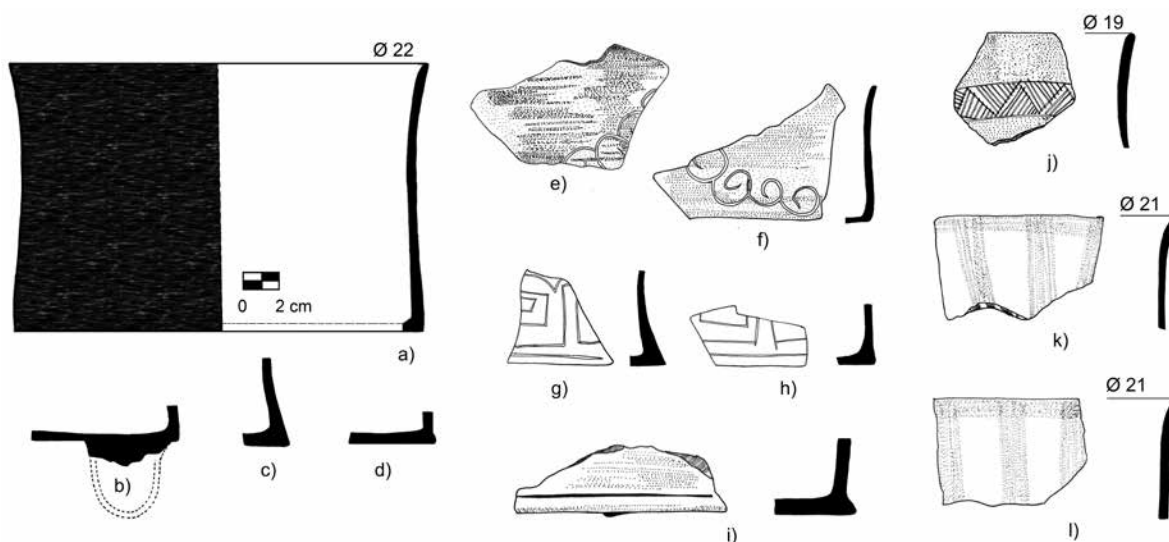
Vaso cilíndrico/Tlamimilolpa-Xolalpan temprano

El vaso teotihuacano es una vasija trípode y existen dos diseños formales: de borde saliente y de borde directo. El vaso de borde saliente es de cuerpo cilíndrico o recto divergente con soportes sólidos aparece en Miccaotli y Tlamimilolpa, (Rattray, 2001: 158-160). En los materiales de SA-Acocolco se recuperaron varios ejemplares con borde plano evertido o curvo divergente de la fase Tlamimilolpa (fig. 9). La boca mide entre 20-25 cm de diámetro. La superficie exterior está pulida y tiene un patrón vertical, los colores más frecuentes son: negro (2.5/1 5Y), café oscuro (3/4 7.5YR) y café amarillento oscuro (4/6 10YR).

⁶ Junto al título de cada grupo cerámico se mencionan las fases correspondientes al material de la muestra de SA-Acocolco.



© Fig. 9 Vaso pulido de borde saliente. Tlamimilolpa.



© Fig. 10 Vaso de borde directo. Tlamimilolpa-Metepec.

El vaso de borde directo es la vasija más distintiva de la cultura teotihuacana, es un cilindro con tres soportes huecos, aparece en Tlamimilolpa tardío y perdura hasta Metepec (Rattray, 2001: 220; Cowgill, 1998: 186; Bennyhoff, 1969: 62). En Tlamimilolpa tardío tiene el cuerpo apenas acincurado y no suele tener decoración; por lo general miden alrededor de 20 cm en el borde y 15.5 cm de altura, las paredes son delgadas (0.4 cm) (fig. 10a-c), la superficie es color café oscuro (3/2 7.5YR) o negro (2.5/1 7.5YR). Entre los materiales decorados se registraron algunos tiestos esgrafiados con diseños decorativos dispuestos diagonal-

mente alrededor de la vasija y relleno de pintura roja (fig. 10e-f), este ordenamiento decorativo es distintivo de esta fase (Bennyhoff, 1969: 68).

El vaso de Xolalpan temprano se distingue por la pestaña basal (fig. 10 d, i) y la decoración incisa organizada en paneles horizontales alrededor del borde o la base (Rattray, 2001: 220; Bennyhoff, 1969: 87; Müller, 1978: 167). En el material de SA-Acoculco se registraron algunos fragmentos con paneles de líneas diagonales paralelas y grecas, algunos tienen rastros de pintura roja en la incisión (fig. 10g-h, j). En la V9-MB se registró un par de fragmentos de vaso de borde directo con

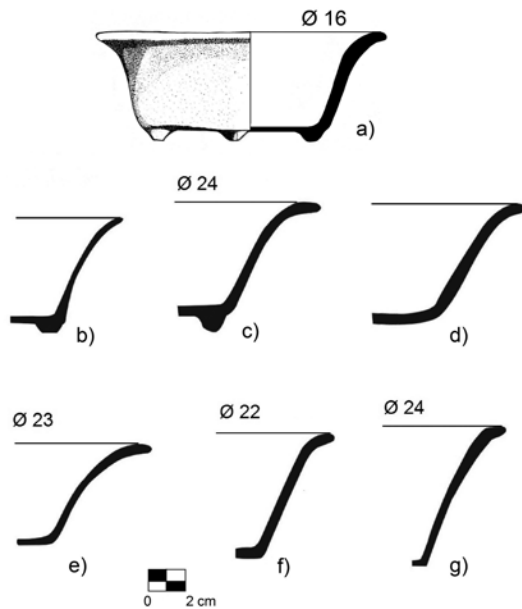


Fig. 11 Cajete pulido. Tlamimilolpa tardío.

pulido zonal a manera de franjas verticales (fig. 10k-l), el color de la superficie es negro (2/1 10YR) y café amarillento (5/4 10YR); de acuerdo con Rattray (2001: 286) y Bennyhoff (1969: 117) este tipo de materiales aparecen en Metepec.

Cajete/Miccaotli-Metepec

El cajete pulido tiene dos formas frecuentes: curvo divergente y recto divergente con borde saliente (Rattray, 2001: 170; Bennyhoff, 1969: 44-45). Entre los ejemplares de Tlamimilolpa temprano se registraron fragmentos de cajete con borde saliente y engrosado, el ángulo basal —la unión entre la pared y la base de la vasija— está engrosado y es recto o agudo. La superficie es lustrosa por ambos lados y de colores oscuros, negro (2/1 10YR) y café muy oscuro (2/2 10YR). La mayor parte de los cajetes pulidos de SA-Acocolco pertenecen a la fase Tlamimilolpa tardío, tienen el borde más saliente, el ángulo basal está adelgazado y es ligeramente obtuso, pero todavía se observan vértices claros (fig. 11). La superficie está bien pulida al interior, el exterior presenta un pulimento de menor calidad. Los colores más

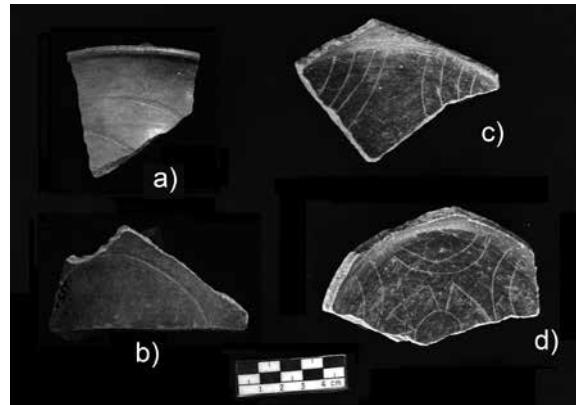


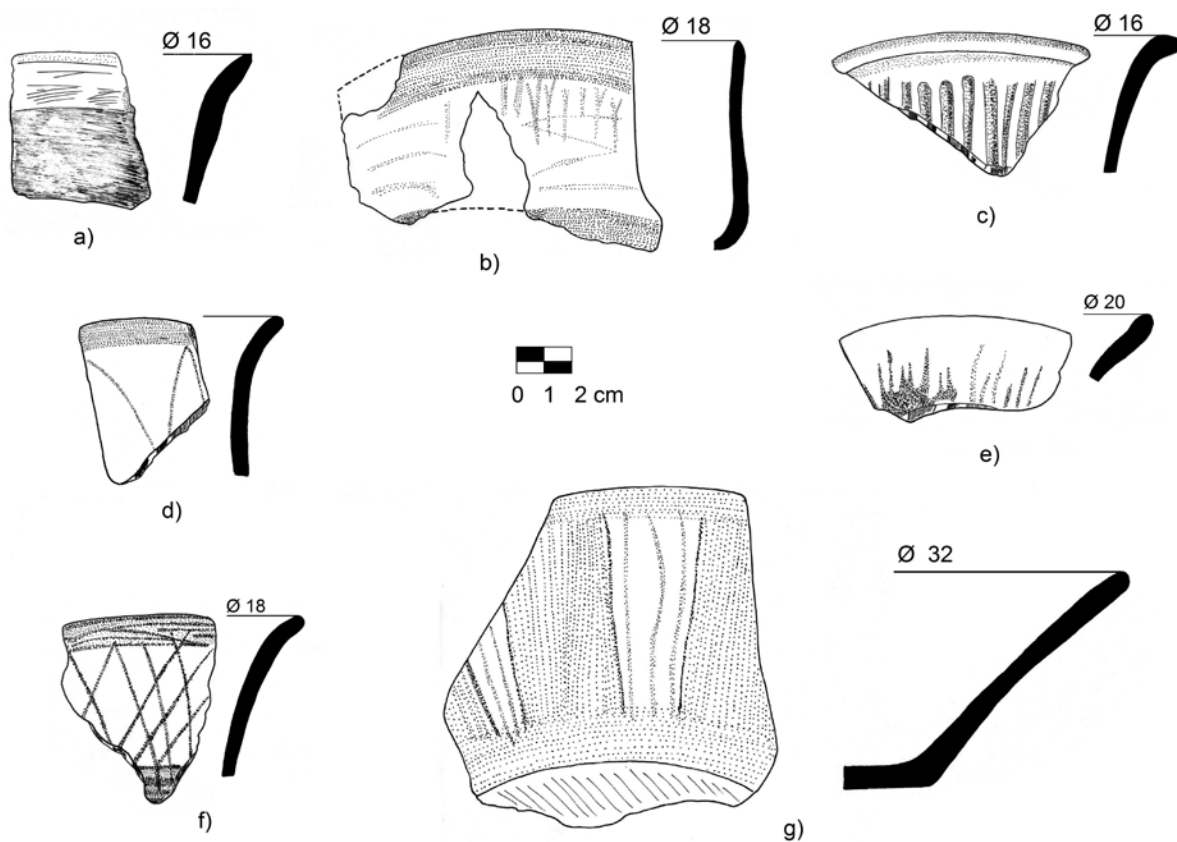
Fig. 12 Cajete pulido inciso. Tlamimilolpa.

frecuentes son café (4/4 7.5YR) y café amarillento (5/4 10YR).

La incisión es el modo decorativo distintivo de Tlamimilolpa, se observa principalmente en el cajete curvo divergente (Rattray, 2001: 192; Cowgill, 1998; López, 2009). Al exterior del cuerpo se registró el diseño de nube (fig. 12a-b), en el fondo, arcos y la flor de cuatro pétalos y al interior del borde líneas verticales paralelas. Los ejemplares incisos suelen ser vasijas oscuras.

Los cajetes pulidos de Xolalpan tienen menos saliente en el borde y usualmente carecen de soportes, en esta fase aparece el cajete recto divergente de borde directo (Rattray, 2001: 218; Bennyhoff, 1969: 81). Por lo general, son más abiertos, la boca mide entre 25 y 30 cm y las paredes son más gruesas (0.5-0.9 cm). Hay un notable decremento en la calidad del lustre, sobre todo al exterior de la vasija, predominan el color café amarillento ligero (6/4 10YR).

Entre los atributos decorativos de Xolalpan temprano está el pulido zonal; entendido como el contraste entre un área alisada y otra pulida (Rattray, 2001: 222), se puede observar una franja alisada debajo del borde y el resto de la vasija está pulida (fig. 13a), o bien presenta una banda de pulimento en el borde y en la base, mientras la sección media es opaca (fig. 13b). El pulido en patrón es el atributo distintivo de Xolalpan tardío, se trazan diseños pulidos sobre una superficie alisada (Rattray, 2001: 222), en el material de SA-Acocolco se identificaron líneas verticales, líneas



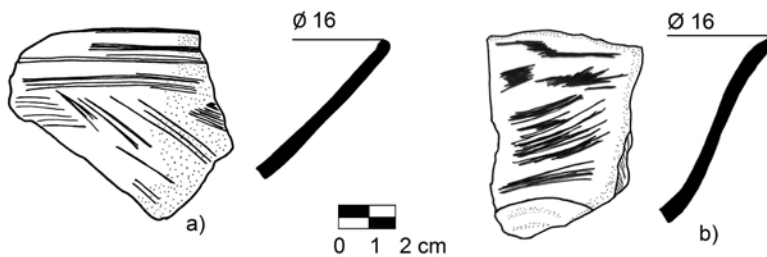
© Fig. 13 Cajete pulido. Xolalpan.

diagonales y enrejados —líneas diagonales cruzadas—; suelen estar ubicados en la parte media del cuerpo, enmarcados por dos bandas de pulidas. En los ejemplares decorados todavía hay tiosos de color negro (2.5/1 7.5YR) y café oscuro (3/4 5/8 7.5YR).

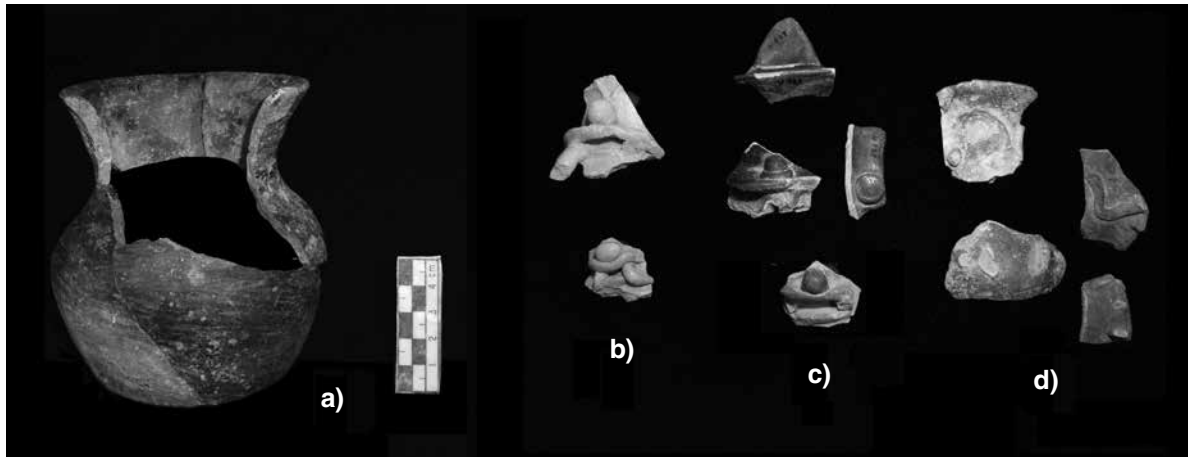
En V9-MB se registró una pequeña muestra (siete tiosos) de la fase Metepec, se trata de cajetes divergentes de labio puntiagudo y cajetes hemisféricos. El pulido es muy pobre, por lo general se observan rayas brillosas que nunca cubren el total de la superficie. La superficie es dispareja, tampoco hay uniformidad en el color, las vasijas presentan desde tonos rojizos y amarillentos hasta el café oscuro, negro y gris; las superficies están muy manchadas con nubes negras (fig. 14).

Jarra/Tlamimilolpa-Xolalpan

En el material de SA-Acocolco se identificaron jarras con cuerpo de bulbo (Bennyhoff, 1969: 66) de la fase Tlamimilolpa tardío: vasijas de cuerpo alargado, hombros anchos y base estrecha, pocas veces presenta soportes pequeños o vestigiales, usualmente la boca es estrecha (fig. 15a). También se registraron algunos fragmentos de jarra Tlalóc de la fase Tlamimilolpa, hay fragmentos lustrosos



© Fig. 14 Cajete pulido. Metepec.



© Fig. 15 Jarra pulida. Tlamimilolpa.

de color negro (2/1 7.5YR) y café muy oscuro (2/2 10YR), sólo un par de fragmentos son café amarillento ligero (6/4 10YR). La nariz es una aplicación esférica y se notan salientes de colmillos debajo del labio (fig. 15b), las orejeras son en forma de tableta con aplicaciones circulares, en un fragmento se observa el diseño de los tres cerros en el borde y la ceja arqueada (fig. 15c). Hay algunos tiestos con lustre opaco, superficie grisácea y rasgos faciales más discretos (fig. 15d); en las excavaciones de Oztoyohualco 15B se descubrió una jarra con los mismos atributos (Manzanilla, 1993).

La jarra de Xolalpan temprano es grande, de cuello alargado, borde divergente y cuerpo globular. El pulimento es poco lustroso y el modo decorativo diagnóstico es el pulido zonal (fig. 16a), predominan las vasijas de color café amarillento ligero (6/4 10YR) y café (4/3 10YR). La jarra de Xolalpan tardío se distingue por el pulido en patrón al exterior del cuello o el cuerpo, por lo general aparece en fragmentos de color oscuro, negro (2/1 10YR) y café muy oscuro (2.5/3 7.5YR), los diseños son enrejados o líneas/franjas verticales (fig. 16b-e).

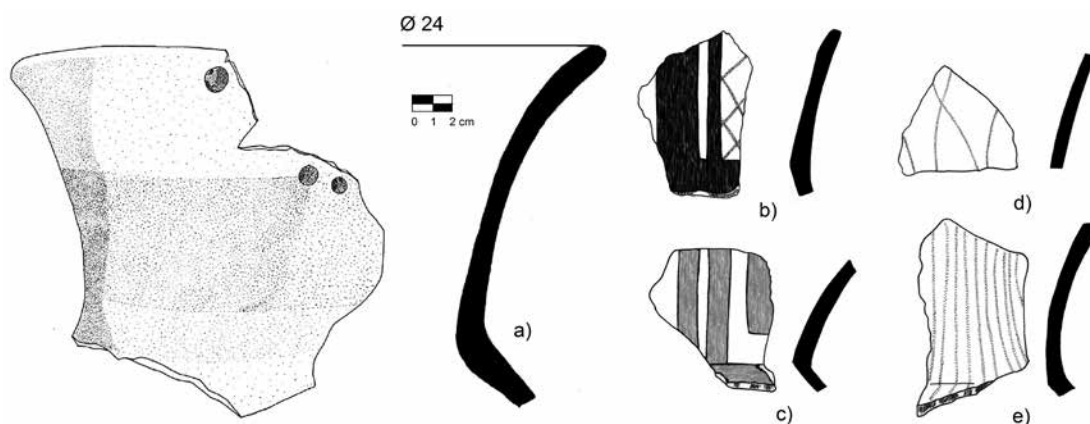
Grupo Pintado/Tlamimilolpa-Metepec

El Grupo Pintado está definido por la superficie pulida y pintada. En el material de SA-Acocolco

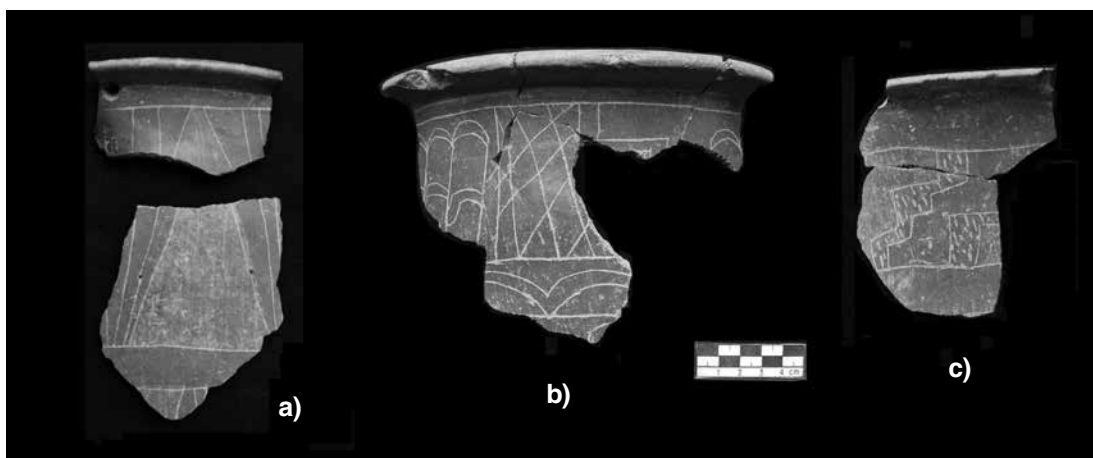
se han registrado dos maneras de aplicar la pintura: Rojo monocromo, donde la pintura es cubriente, mientras en el Bicromo se elaboran diseños sobre la superficie natural de la vasija; en algunos casos los diseños pintados se encuentran delimitados por una incisión, este material se define como Bicromo inciso (Rattray, 2001: 118). En las vasijas pintadas se presentan formas de servicio, sobre todo vaso, cajete, jarra y una elegante cazuela.

Vaso de borde saliente/Tlamimilolpa

El vaso pintado sigue las pautas formales del vaso pulido. En los materiales de SA-Acocolco los vasos rojo y bicromo inciso de borde saliente fueron definitivos para identificar la ocupación de la fase Tlamimilolpa, por lo general es un cilindro con el borde plano evertido, la boca mide 20 cm. En particular, el vaso rojo está cubierto al exterior con una capa gruesa de pintura roja (3/6 10R), excepto una banda alisada debajo del borde. En el exterior hay decoraciones esgrafiadas, los diseños más comunes son el enrejado (líneas diagonales cruzadas) y arcos organizados en paneles (fig. 17b). Por otra parte, el vaso bicromo inciso es un cilindro acinturado con diseños decorativos geométricos (fig. 17a) pero también se registró la *escalera* (fig. 17c). El bicromo inciso es un atributo distintivo de Tlamimilolpa (Rattray, 2001: 200).



● Fig. 16 Jarra pulida. Xolalpan.



● Fig. 17 Vaso pintado, rojo (a) y bicromo inciso (b, c). Tlamimilolpa.

Jarra, cazuela y palangana/Xolalpan

La costumbre de cubrir las vasijas con una capa gruesa de pintura especular es distintiva de la fase Xolalpan temprano (Rattray, 2001: 230). En los materiales de SA-Acocolco se registraron dos tipos de vasija de esta fase: la jarra roja de cuello alto y borde curvo divergente (fig. 18a). La segunda es la cazuela roja, en ocasiones se observa una franja alisada debajo del borde exterior (fig. 18b-c). Ambas formas tiene una superficie lustrosa, cubierta por la pintura color rojo oscuro (3/8 7.5R). Comparativamente, la cazuela de Xolalpan tardío es bicroma (Rattray, 2001: 262), sobre la superficie color café amarillento ligero (6/4 10YR) se aplica pintura especular translúcida, los diseños

más distintivos son franjas horizontales al exterior del borde, también hay pintura al interior del cuerpo y el fondo, pero la mayoría de las veces no hay diseños decorativos definidos (fig. 18d-e). Tanto la cazuela roja como bicroma son de borde plano evertido.

Cajete/Tlamimilolpa-Metepec

Los cajetes bicromos se dataron con base en los atributos formales y algunos rasgos de la pintura; así, las vasijas de la fase Tlamimilolpa se distinguen por sus bordes salientes, la pintura color rojo y los diseños bien delineados (fig. 19a). Los cajetes de Xolalpan tienen menos saliente o son de

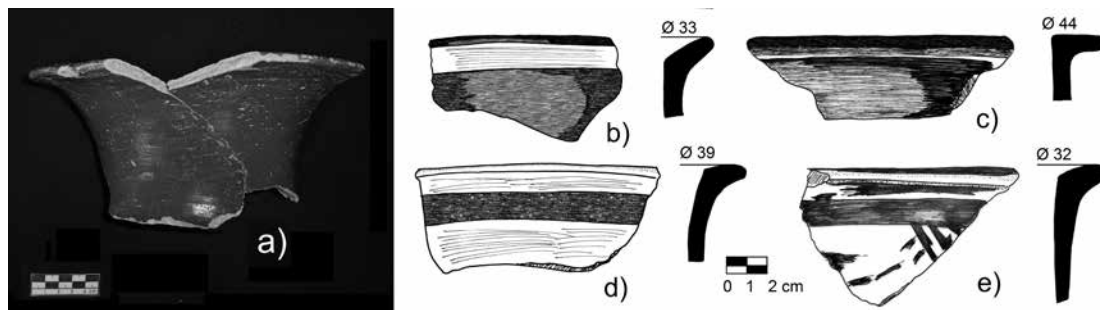


Fig. 18 Jarra roja (a), cazuela roja (b), (c) y bicroma (d) y (e). Xolalpan.

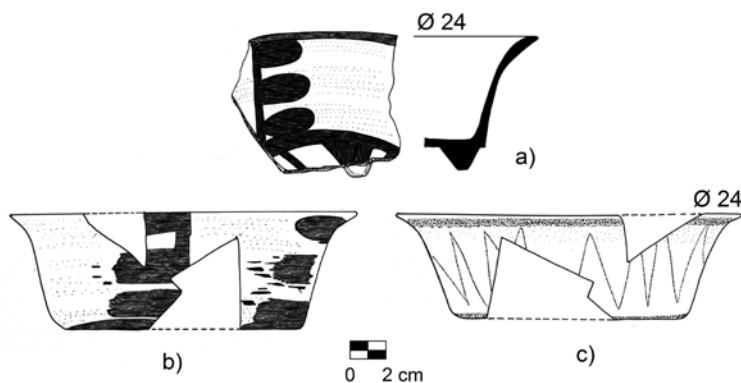


Fig. 19 Cajetes bicromos. Tlamimilolpa (a) y Xolalpan (b), (c).

borde directo, la pintura es especular aun cuando los diseños no suelen estar bien delineados. En varios casos el exterior presenta pulido en patrón (fig. 19b-c).

En el caso de la V9-MB se registró una pequeña muestra de material de la fase Metepec, entre los ejemplares más significativos está un cajete curvo divergente decorado con un diseño de escalera al exterior de la vasija (fig. 20a), la pintura es color anaranjado (5/8 10R) es delgada y translúcida que la hace difícil de observar a simple vista. Otro ejemplar importante es un cajete hemisférico con labio puntiagudo, la superficie está más bruñida que pulida y presenta pintura especular (3/6 10R), sin que se pueda distinguir un diseño específico (fig. 20b).

Mate/Tzacualli-Metepec

El grupo Mate se define por un conjunto de vasijas ceremoniales con una superficie alisada, en el

material de SA-Acocolco los incensarios y candeleros son los mejores ejemplos para obtener información cronológica.

Incensario/Tzacualli-Metepec

Existen dos formas básicas: el incensario simple es un cuerpo recto divergente, mientras el incensario compuesto es de silueta bicónica.

El borde del incensario puede ser

directo o con reborde (una saliente colgante) que sirve como marcador cronológico (Rattray, 2001: 154; Séjourné, 1966: 31; Bennyhoff, 1969: 27).

Entre Tzacualli-Tlamimilolpa temprano, el incensario es simple y está decorado con impresiones e incisiones. En el material de las fases tempranas se registró un fragmento con el borde engrosado y labio cuadrado, presenta impresiones circulares en el borde (fig. 21a), este diseño es propio de Tzacualli (Rattray, 2001: 140). También se registró un fragmento de borde saliente engrosado decorado con una hilera de impresiones de “media caña” (fig. 21b), esta decoración es típica de Miccaotli (Rattray, 2001: 154).

En Tlamimilolpa aparece el incensario compuesto o bicónico y el uso de aplicaciones modeladas sencillas (Rattray, 2001: 164; Bennyhoff, 1969: 39). En las excavaciones de SA-Acocolco se recuperó un ejemplar semicompleto de una vasija bicónica de la fase Tlamimilolpa temprano, tiene borde directo, mide 15.5 cm de altura y 18 cm en la apertura de boca y la base. Esta decorado

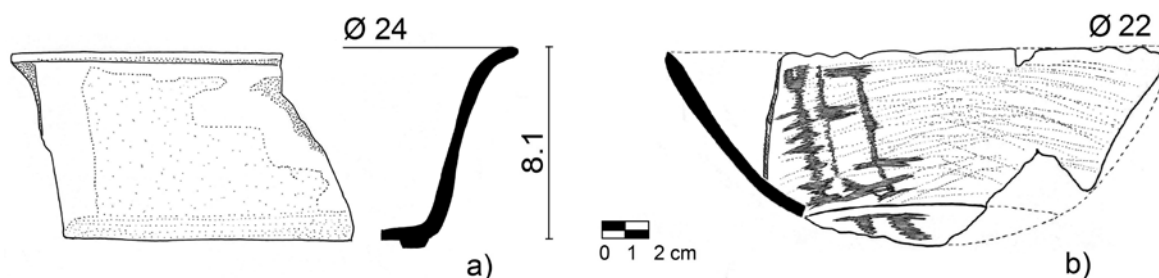


Fig. 20 Cajetes bicromos. Curvo divergente con diseño de escalera (a) y hemisférico con diseño N/I (b). Metepec.

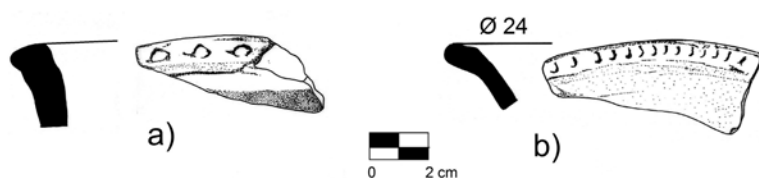


Fig. 21 Incensarios Tzacualli (a) y Miccaotli (b).



Fig. 22 Incensario bicónico. Tlamimilolpa.

con aplicaciones circulares sobre una tableta lateral (fig. 22a). Otro ejemplar importante de la fase Tlamimilolpa tardío es el fragmento superior de un incensario compuesto, mide 22 cm en el borde, se calcula que la vasija completa midió al menos 16 cm de altura. Está decorado con dos tabletas laterales sobre las que se pegó una aplicación circular, al frente muestra una placa rectangular (fig. 22b). La mayoría de los fragmentos de incensario recuperados pertenecen a este tipo de vasijas, están alisados y cubierto con una capa blanca posterior a la cocción.

En Tlamimilolpa tardío y Xolalpan temprano aparecen aplicaciones con diseño naturalista y simbólico (Rattray, 2001: 210; Bennyhoff, 1969: 57; Müller, 1978: 100). En el material de SA-Acoaculco de Tlamimilolpa tardío hay aplicaciones modeladas con forma de disco de pluma y entrelazados (fig. 23a-b); por otra parte, las aplicaciones de molde y con pintura roja pos-cocción (4/6 10R) de Xolalpan muestran discos de plumas, el atado, la estrella marina y la flor (fig. 23c-h).

Durante el análisis se recuperaron pocos fragmentos de reborde; sin embargo, resultaron muy útiles para obtener información cronológica, se identificó un fragmento Miccaotli, que visto de perfil es como la mitad de un triángulo (Bennyhoff, 1969: 39; Rattray,

2001: 154), decorado con tres hileras de impresión de media luna (fig. 24a). El reborde de Tlamimilolpa es una saliente recta (Rattray, 2001: 166; Bennyhoff, 2001: 39), se identificaron algunos fragmentos lisos, con aplicación al pastillaje e impresiones circulares (fig. 24b-e). El reborde de Xolalpan tardío es corto y curvo (Rattray, 2001: 242), apenas se registró un ejemplar de esta fase (fig. 24f) Finalmente, el reborde de Metepec es una pequeña cresta (Bennyhoff, 1969: 113). En el material de V9-MB se recuperaron algunos ejemplares de esta fase, con superficie áspera y rugosa,



● Fig. 23 Incensarios con aplicaciones. Tlamimilolpa tardío a) y b); Xolalpan c)-h)

la pasta es burda y con muchas partículas no plásticas (fig. 24 g-i).

Candelero/Xolalpan temprano

El candelero aparece en Tlamimilolpa tardío y perdura hasta Metepec (Rattray, 2001: 184; Cowgill, 1998). Hasta la fecha se han registrado muy pocos ejemplares en la muestra de SA-Aocolulco y todos los ejemplares han asociado a la fase Xolalpan, sobre todo por estar alisados del cuerpo y pulidos en el borde, aunque algunos muestran rayas de pulimento en el cuerpo. En las decoraciones hay marcas punzonadas (fig. 25a-b), un fragmento con diseño fitomorfo (fig. 25c), un ejemplar de dos cámaras con perforaciones en el cuerpo (fig. 25d), otro con hileras de incisiones (fig. 25e) y, por último, el fragmento de una cámara cubierto de pintura roja oscura (3/6 10R) (fig. 25f).

Grupo Bruñido/Tlamimilolpa-Xolalpan

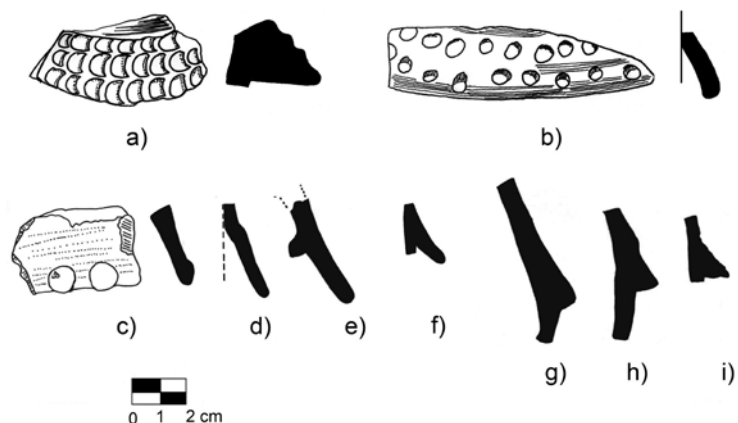
El grupo Bruñido está definido por el tratamiento de superficie que

conjuga una superficie alisada con líneas brillosas o zonas de pulido ligero (Rattray, 2001: 100), está conformado por vasijas de preparación y almacenamiento: ollas, cazuelas y palanganas.

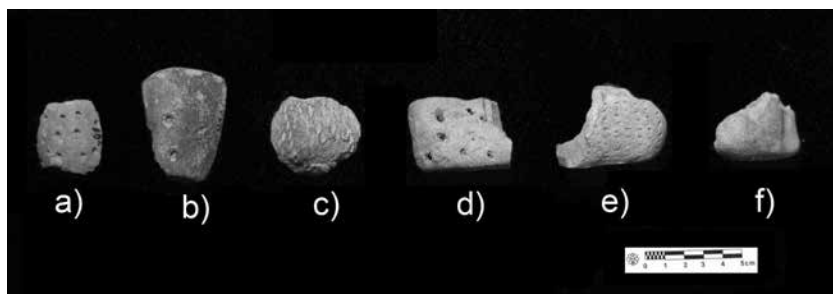
Ollas/Tlamimilolpa-Xolalpan

La olla teotihuacana presenta dos diseños formales en el borde: saliente y curvo divergente. La olla del Tlamimilolpa temprano tiene el borde engrosado y oblicuo, cuerpo alargado y algunas veces presenta asas verticales (Bennyhoff, 1969: 43; Müller, 1978: 85; Rattray, 2001: 168). Las ollas de borde engrosado y oblicuo de SA-Aocolulco son de cuello alto, la boca mide entre 20-30 cm (fig. 26a), también se recuperaron algunos fragmentos de olla con cuello restringido y asas verticales (fig. 27a). La olla del Tlamimilolpa tardío es borde plano evertido y cuello más corto, se nota una sustitución del borde recto por el curvo (Rattray, 2001: 188; Bennyhoff, 1969: 60). En la muestra de SA-Aocolulco se registraron numerosas ollas de borde saliente que miden entre 25 y 35 cm, ya sea de cuello recto (fig. 26b) o ligeramente curvo (fig. 26c). En general, la olla Tlamimilolpa es de colores rojizos (5/8 2.5YR), anaranjados (6/8 7.5YR) y amarillentos (4/6 6/4 10YR).

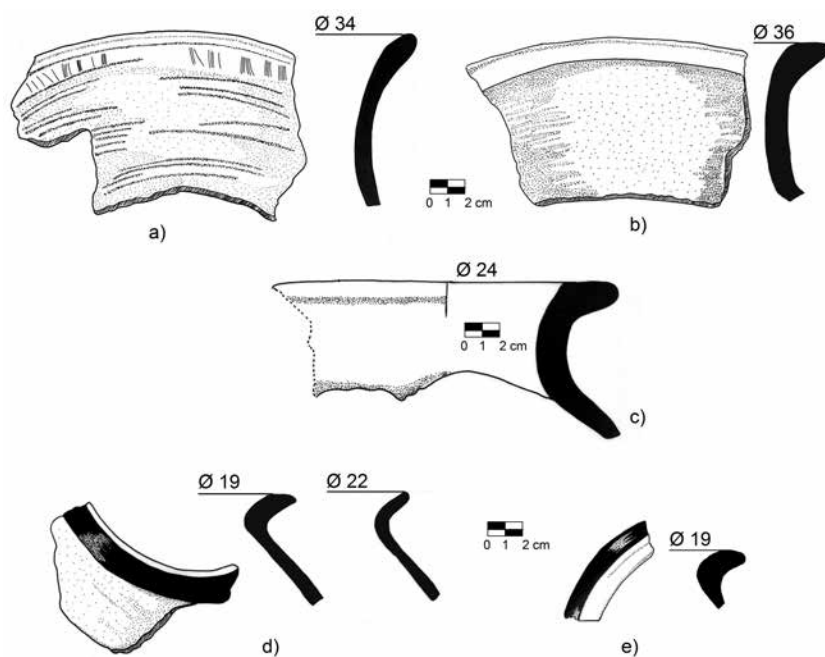
En la fase Xolalpan temprano continúa con la tendencia por el borde curvo divergente y reducir el tamaño del cuello (Rattray, 2001: 216). Las ollas



● Fig. 24 Rebordes de incensario. Miccaotli a), Tlamimilolpa b)-e). Xolalpan f) y Metepec g)-i).



© Fig. 25 Candeleros. Xolalpan.



© Fig. 26 Ollas bruñidas. Tlamimilolpa a)-c) y Xolalpan d)-e).

de SA-Acozulco son de boca más cerrada, el borde mide alrededor de 20 cm. Todavía hay cuerpos alargados pero empiezan a surgir los cuerpos globulares (figs. 26d y 27b). En Xolalpan tardío el borde de la olla es curvo y engrosado (Rattray, 2001: 250; Müller, 1978: 111) y se registraron muy pocos ejemplares de esta fase, el grosor del borde alcanzó 1.3 cm (fig. 26e). La olla de Xolalpan es de color bayo (6/4 10YR) y café amarillentos (6/6 10YR), a veces aparece una banda labial de pintura roja (4/8 2.5YR) al interior del borde.

Palangana/ Tlamimilolpa

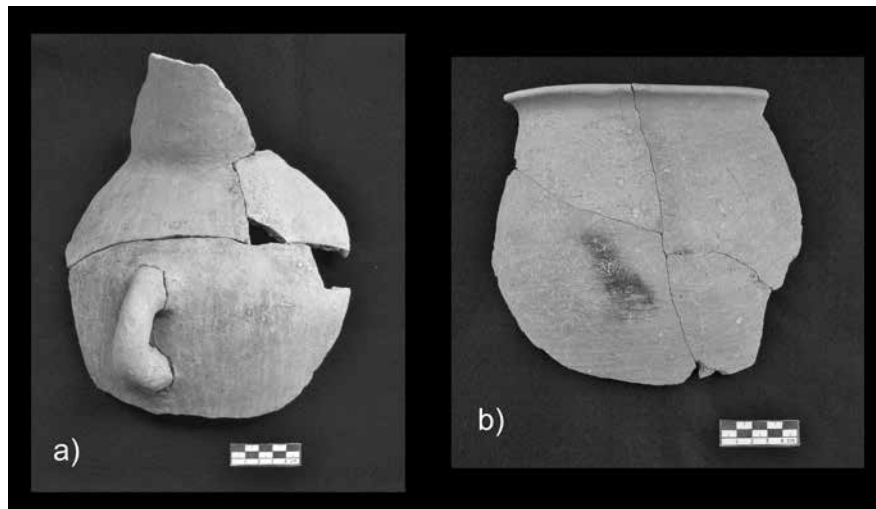
La palangana bruñida es exclusiva de Tlamimilolpa. Es una vasija pesada de paredes divergentes, borde directo y fondo plano (Rattray, 2001: 188-190). Los ejemplares de SA-Acozulco miden alrededor de 30 cm en el borde, la altura de la vasija oscila entre 3.7, 6 y 10.6 cm: las paredes son gruesas (1.1-1.3 cm) y están bruñidas horizontalmente, en algunos casos el exterior puede estar alisado. Los colores más comunes son café oscuro (3/4 7.5YR) y rojo amarillento (5/8 5YR), algunos ejemplares presentan pintura negra (2/1 10YR) escurrida al exterior de la vasija (fig. 28).

Cazuelas/Miccaotli- Tlamimilolpa tardío

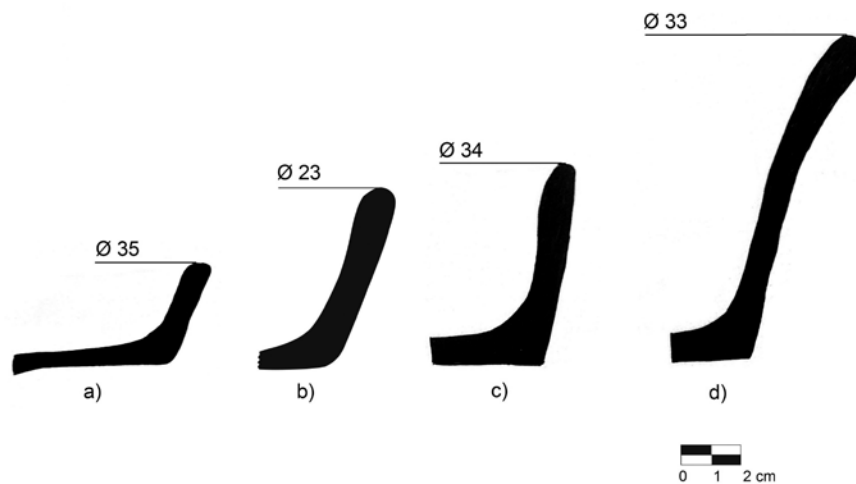
La cazuela bruñida aparece en dos fases de la cronología teotihuacana. En Miccaotli tiene borde muy saliente (Rattray, 2001: 158), en Tlamimilolpa

temprano conserva la misma forma pero la saliente es más corta, mientras en Tlamimilolpa tardío el borde curvo divergente (Bennyhoff, 1969: 44).

En la U5-MA de SA-Acozulco se registró un solo borde de Miccaotli, la saliente mide 3.1 cm (fig. 29a). Las cazuelas de Tlamimilolpa son vasijas grandes que miden entre 25 y 35 cm, aunque algunos ejemplares alcanzan 45 cm en la apertura de la boca. Los fragmentos de Tlamimilolpa temprano son de color café amarillento ligero (6/4 10YR) y la saliente del borde mide entre 1.5 y



● Fig. 27 Ollas bruñidas. Tlamimilolpa temprano a) y Xolalpan temprano b).



● Fig. 28 Grupo Bruñido. Palangana. Tlamimilolpa.

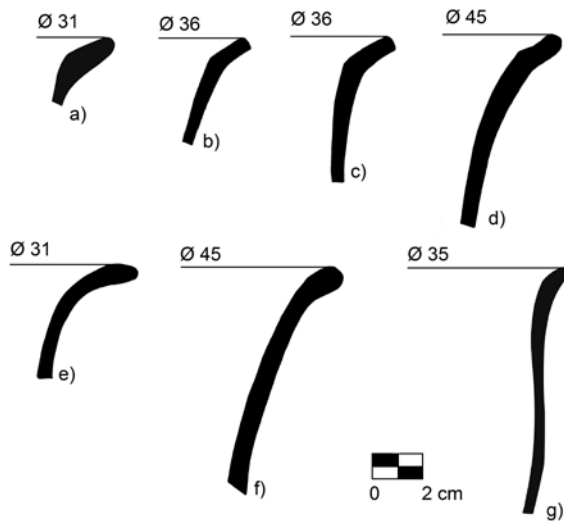
2.5 cm (fig. 29b-d). En los ejemplares con borde curvo divergente de Tlamimilolpa tardío se encuentran algunos fragmentos de color rojo amarillento (5/8 5YR) (fig. 29e-g).

Grupo Copa, Anaranjado San Martín y Granular/Xolalpan

En la V9-MB se registró una muestra diminuta de los grupos Copa, Anaranjado San Martín y Granular; en principio son hallazgos importantes

porque marcan de manera contundente la fase Xolalpan. Un ejemplar semicompleto de copa de cuerpo alargado y base de pedestal alisada mide 12.5 cm de altura y 8 cm en la boca. La pared de la vasija es muy delgada mide 0.3 cm. Es de color amarillento (6/6 10YR), y la superficie muestra marcas verticales y una franja de pulido zonal (fig. 30).

En SA-Acocolco se han recuperado algunos fragmentos de ánfora del grupo Anaranjado San Martín, este se distingue por la superficie anaranjada (5/6 2.5YR) y bruñida (fig. 31). La pasta de



© Fig. 29 Cazuela bruñida. Miccaotli-Tlamimilolpa.



© Fig. 30 Grupo Copa. Xolalpan.

los fragmentos de SA-Acocolco es idéntica a la descrita para Teotihuacán; es decir, es anaranjada, de textura gruesa y porosa, resaltan unas partículas no plásticas negras y está completamente oxidada. Rattray (2001: 122) agrega que la fabricación del ASM estaba restringida al sector denominado

Tlajinga 33, y de ahí se distribuiría al resto de la ciudad. Si todo lo anterior es el caso, es muy probable que las ánforas —que también son vasijas de transporte— de SA-Acocolco fueran transportadas desde Teotihuacán, la baja proporción de los tiestos también apunta hacia este fenómeno.

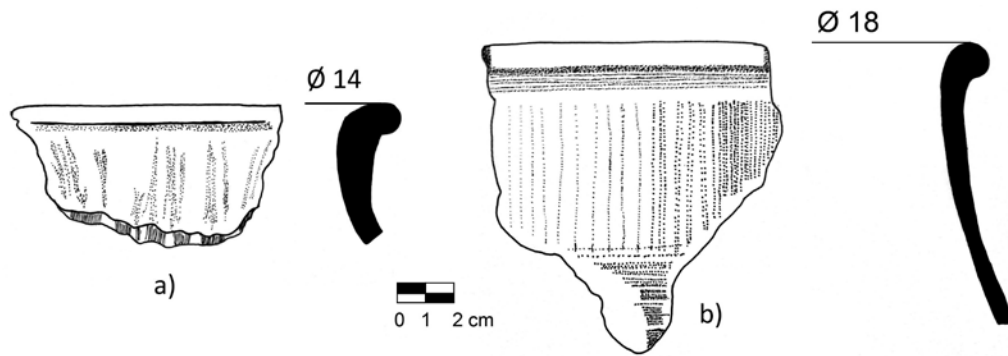
Se identificaron un par de tiestos de ollas del grupo Granular; esta cerámica, originaria de Guerrero y Morelos, fue importada por los teotihuacanos (Rattray, 2001: 340) y llegó hasta SA-Acocolco. La cerámica granular se distingue por una pasta rosácea (rojo ligero 6/6 10YR) de textura gruesa con muchas partículas no plásticas de color negro y cristales, está uniformemente oxidada. Apenas se registraron un par de bordes cortos y gruesos de olla con engobe blanco de la fase Xolalpan (fig. 32). La forma es muy parecida a la olla bruñida de la misma fase (Bennyhoff, 1969: 94; Rattray, 2001: 352; Müller, 1978: 116).

Anaranjado delgado/Tlamimilolpa-Xolalpan⁷

El grupo Anaranjado delgado es una cerámica foránea, la pasta anaranjada con mica de esquisto es determinante para definir este grupo (Rattray, 2001: 306). En la muestra de SA-Acocolco representa entre 2 y 3% de la cerámica teotihuacana, donde se identificaron sobre todo cajetes hemisféricos de soporte anular (CHSA).

Entre los atributos diagnósticos de Tlamimilolpa temprano la superficie muestra un brillo tornasolado (Rattray, 2001: 326) y con decoración esgrafiada mediante líneas paralelas; formalmente sobresalen los cajetes con borde engrosado y labio puntiagudo (Bennyhoff, 1969: 50; Müller, 1978: 89). En el material de SA-Acocolco se identificaron cajetes divergentes (fig. 33g) y vasos (fig. 33i). En general los materiales de Tlamimilolpa presentan superficies bien trabajadas y homogéneas de colores claros, amarillo rojizo (7/6 7.5YR) y rojo ligero (7/8 2.5YR), los fragmentos con brillo tornasol son rojos (5/8 2.5YR). Las

⁷ Junto al título de cada grupo cerámico se mencionan las fases de las cuales se registró material en la muestra de SA-Acocolco.



© Fig. 31 Ánfora Anaranjado San Martín. Xolalpan.

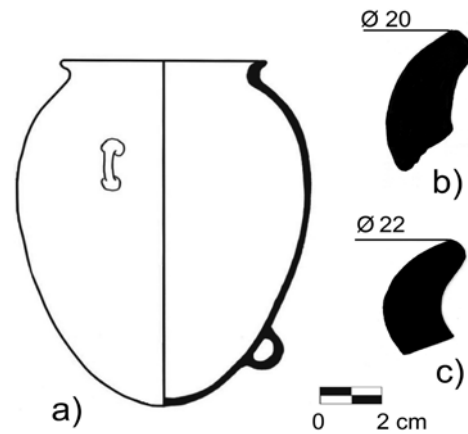
franjas oscuras en el borde de los cajetes son atributos significativos de Tlamimilolpa tardío (Ratray, 2001: 328), por lo general asociado al CHSA (fig. 33b); en esta fase la incisión sustituye al esgrafiado, aunque los diseños con base en líneas paralelas permanecen en el CHSA (fig. 33a) y de borde saliente (fig. 33h).

Un atributo diagnóstico de Xolalpan temprano es la decoración punteada e incisa (Bennyhoff, 1969: 90), los puntos siguen la trayectoria de las líneas incisas (fig. 33c). En esta fase algunas vasijas adquieren tonalidades verdosas o grisáceas (Ratray, 2001: 330-332); en la muestra analizada se identificó una buena cantidad de fragmentos de CHSA con este tipo de coloraciones, en tales casos la pasta es café amarillenta (6/3 2.5Y) en lugar de las típicas pastas rojizas, algunos bordes todavía mostraban la franja oscura (fig. 33d).

En Tlamimilolpa tardío aparece la decoración por medio de aplicaciones en forma de disco con hendidura o granos de café, por lo general ubicados alrededor de la base o la tapa de vasos y jarras (Ratray: 2001: 330; Bennyhoff, 1969: 71). En la U5-MA se registró un fragmento de vaso con superficie verdosa/café (5/4 7.5YR) ubicado para Xolalpan temprano (fig. 33e) y un fragmento de jarra que podría ser de Tlamimilolpa tardío (fig. 33f).

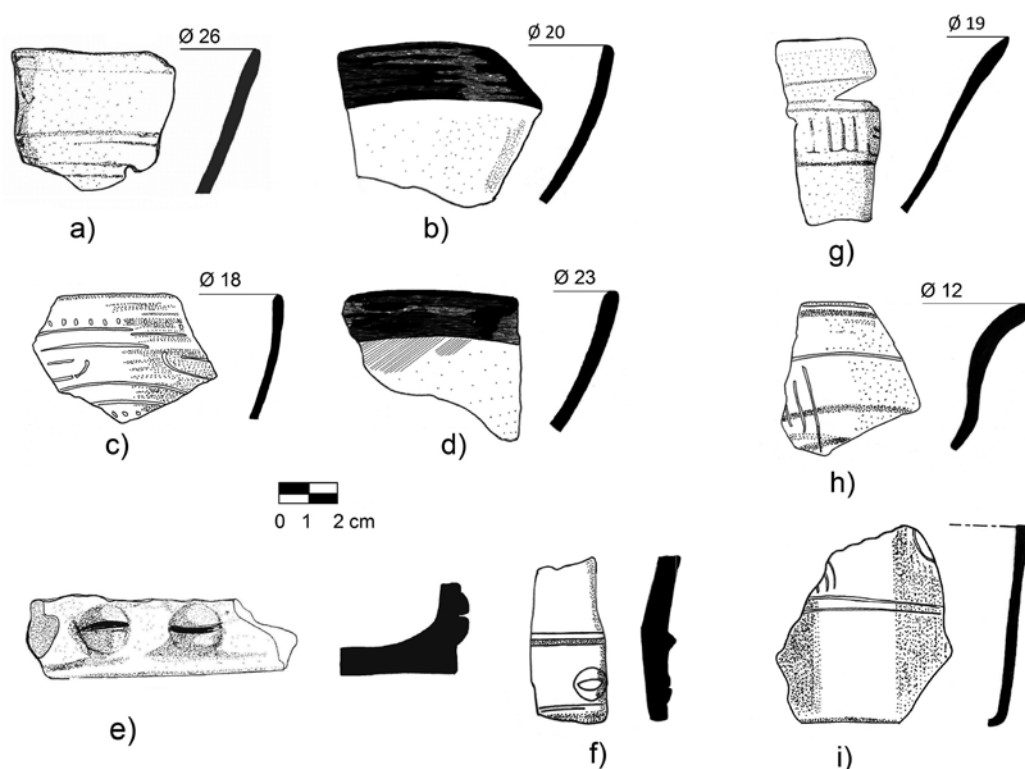
Consideraciones finales

El análisis de la cerámica clásica de SA-Acozulco ha permitido delinear tres tradiciones culturales



© Fig. 32 Olla granular. Xolalpan a). Tomado de Bennyhoff (1969).

alfareras: la teotihuacana, la zapoteca y la local, cada una de éstas se distribuye con distintas frecuencias dentro del sitio; por ejemplo, se ha observado que la mayor cantidad de cerámica teotihuacana se encuentra en V9-MB, donde se han recuperado muestras de todos los grupos de la cerámica teotihuacana y de intercambio. Por otra parte, en U5-MA hay más cerámica local, y los cajetes cónicos representan una porción semejante a toda la cerámica teotihuacana de ese lugar. En primera instancia esto podría sugerir que V9-MB fue un sector con población teotihuacana, sobre todo si se considera que en este sector aparecieron materiales poco abundantes dentro del sitio y que tales llegaron por intercambio suprarregional, y me refiero en concreto a las ánforas ASM, las ollas granulares y posiblemente la copa.



© Fig. 33 Anaranjado delgado.

Lo anterior podría sugerir que este conjunto arquitectónico representa un foco político-administrativo teotihuacano dentro del sitio, mientras que U5-MA únicamente sería un conjunto habitacional que revelaría el menor estatus de los zapotecas de SA-Acocolco; sin embargo, esta explicación no es del todo satisfactoria porque en V9-MB también se descubrió una tumba y se recuperó la mayor cantidad de cerámica ceremonial zapoteca, lo cual deja ver que esta población también está presente en el núcleo político del sitio.

Los datos cerámicos de este trabajo permiten ver que la alfarería teotihuacana y zapoteca de SA-Acocolco se distribuye con distintos grados de intensidad dentro del sitio. Así, al tratar de entender la organización política y social del sitio es difícil pensar en guetos, pues los datos indican una convivencia más cercana entre las dos culturas, lo cual no quiere decir que al interior no hubiera jerarquías. A diferencia de Crespo y Mastache (1981), no considero posible mantener que sitios como Acocolco (S-53), El Tesoro y SA-Acocolco

hayan tenido un sistema político-territorial similar al “barrio oaxaqueño”. Sin embargo, es bastante claro que en estos sitios hay mayor variabilidad e intensidad en la cultura material zapoteca que en Chingú —que por su papel como rector regional muestra más rastros del control teotihuacano.

Desde el punto de vista cronológico se han logrado resultados más concretos: la cerámica teotihuacana de SA-Acocolco abarca, en primer lugar, las fases Tlamimilolpa-Xolalpan. Los fragmentos de ASM, Anaranjado delgado y Granular proveen un indicio contundente de las fases (Tlamimilolpa y Xolalpan) cuando SA-Acocolco está inserto dentro de la red teotihuacana. Respecto al material más temprano/Tzacualli-Miccaotli y tardío/Metepec, apenas se registraron algunos fragmentos de cerámica ceremonial, principalmente incensarios, en el material Metepec también hay cajetes pulidos y pintados. Así, una interpretación probable es inferir dos eventos ceremoniales: la consagración y clausura del sitio. También es significativo que cuando comienza a operar el sitio

hay una buena cantidad de incensarios de Tlami-milolpa, pero en Xolalpan son bastante raros. El material utilitario (Grupo Bruñido) es de Tlami-milolpa-Xolalpan, pero en Xolalpan la frecuencia es mucho menor, antes y después no se registra cerámica utilitaria.

Al analizar la distribución temporal de las unidades analizadas, se puede ver un decremento de la proporción material de Xolalpan; sin embargo, en U5-MA hay una caída abrupta mientras en V9-MB el decremento es menos pronunciado (fig. 8). Esto seguramente indica que si bien el abandono del sitio sucede en Xolalpan, algunos sectores como la U5-MA fueron abandonados primero y de manera más abrupta, mientras otros sectores del sitio, entre ellos la V9-MB, tardaron más tiempo en desocuparse.

Desde un punto de vista regional, la ocupación de SA-Acocolco debió empezar unos años después que en Chingú, pero ambas dentro de la fase Tlamimilolpa; por otra parte respecto al proceso de abandono, SA-Acocolco comenzó a desocuparse en Xolalpan; por su parte, las investigaciones en Chingú muestran material utilitario de la fase Metepec y tiene una ocupación más extensa (Díaz, 1980: 40), lo cual resulta muy lógico al considerar su papel rector dentro de la región. Así, la imagen presentada permite apreciar que la ocupación teotihuacano-zapoteca del área de Tula es progresiva, y lo mismo en el caso del abandono regional; hay un distanciamiento gradual del poder teotihuacano que seguramente causó pequeños huecos en el orden político que se transformaron en umbrales abiertos a nuevas alianzas políticas y sociales.

Bibliografía

- Bennyhoff, James
1969. "Teotihuacan ceramics" (mecanoescrito).
- Bonfil, Alicia
2013. Proyecto PTAR, Estado de Hidalgo. Segundo informe preliminar de actividades (marzo 2012-mayo 2013)", Archivo Técnico del INAH, México.
- Caso, Alfonso, J. Acosta e I. Bernal
1967 [2006]. *La cerámica de Monte Albán*, México, El Colegio Nacional.
- Cowgill George
1998. "Nuevos datos del Proyecto Templo de Quetzalcóatl sobre la cerámica Miccaotli-Tlamimilolpa". En R. Brambila y R. Cabrera (coords.), *Los ritmos de cambio en Teotihuacán* (pp. 185-199). México, INAH.
- Crespo, Ana María y A. G. Mastache
1981. "La presencia en el área de Tula, Hidalgo, de grupos relacionados con el barrio de Oaxaca de Teotihuacán". En E. Rattray, J. Litvak y C. Díaz (comps), *Interacción cultural en México central* (pp. 99-106). México, UNAM
- Díaz, Clara
1980. *Chingú, un sitio del Clásico del área de Tula*, México, INAH.
- Healan, Dan
2012. "The archaeology of Tula Hidalgo, Mexico". *Journal of Archaeological Research* 20: 53-115.
- Hernández, Carlos
1994. "Rescate de una tumba zapoteca en Tepeji del Río". En E. Fernández (coord.), *Simposium sobre arqueología en el estado de Hidalgo* (pp. 125-142). México, INAH.
- López Pérez, Claudia
2009. "Cerámica". En *Teotihuacán ciudad de los dioses* (pp. 131-134). México, INAH.
- Manzanilla, Linda (coord.)
1993. *Anatomía de un conjunto residencial teotihuacano en Oztoyohualco*, México, IIA-UNAM.
- Mastache, A. Guadalupe, R. Cobean y D. Healan
2002. *Ancient Tollan, Tula and the Toltec Heartland*. Boulder, University Press of Colorado.
- Mastache, A. Guadalupe y Ana María Crespo
1974. "La ocupación prehispánica en el área de Tula, Hgo". En Eduardo Matos (coord.), *Proyecto Tula, 1ª parte* (pp. 71-103). México, INAH.

- Matos, Eduardo *et al.*
1981. "Proyecto Tepeapulco". En E. Rattray, J. Litvak y C. Díaz (comps.), *Interacción cultural en México central* (pp. 113-148). México, UNAM.
- Millon, Rene
1973. *Urbanization at Teotihuacan*, Austin, University of Texas Press.
- Müller, Florencia
1978. *La cerámica del centro ceremonial de Teotihuacán*, México, SEP.
- Ortega, Verónica y Jorge Archer
2014. "Pasado y presente de la presencia oaxaqueña en Teotihuacán, México". *Cuicuilco* 61: 137-164.
- Palomares, Ma Teresa
2013. "The Oaxaca Barrio in Teotihuacan: Mortuary Costumes and Ethnicity in Mesoamerica's Greatest Metropolis". Tesis de maestría. Department of Anthropology-South Illinois University, Carbondale.
- Pastrana, Alejandro y Silvia Domínguez
2009. "Cambios en la estrategia de la explotación de obsidiana de Pachuca: Teotihuacán, Tula y la Triple Alianza", *Ancient Mesoamerica* 20: 129-148.
- Séjourné, Laurette
1966. *Arqueología de Teotihuacán. La cerámica*. México, FCE.
- Rattray, Evelyn
1993. *The Oaxacan Barrio at Teotihuacan*. México, UDLA.

2001. *Teotihuacán. Cerámica, cronología y tendencias culturales*, México, INAH/Universidad de Pittsburg.
- Roldan, Luz Ma., José Luis Ruvalcaba y Ernesto González Licón
2011. "Análisis comparativo de la composición de la cerámica del Barrio zapoteca de Teotihuacán y Monte Albán". En Walburga Wiesheu y Patricia Fournier (coords.), *Perspectivas de la investigación arqueológica IV* (pp. 155-179). México, ENAH-INAH.
- Spence, Michael
1992. "Tlailotlacan. A Zapotec Enclave in Teotihuacan". En Janet Berlo (ed.), *Art, Polity and the City of Teotihuacan* (pp. 59-88), Washington D.C., Dumbarton Oaks Research Library and Collection.
- Torres, Alfonso, P. Fournier y J. Cervantes
1999. "Las relaciones entre el centro y la periferia: el caso de las comunidades del Clásico en la región de Tula", *Boletín de Antropología Americana*, 35: 73-93.
- White, Christine *et al.*
1998. "Oxygen Isotopes and the Identification of Geographical Origins: The Valley of Oaxaca versus the Valley of Mexico". *Journal of Archaeological Science* 25: 643-655.
- Winter, Marcus
1998. "Monte Alban and Teotihuacan". En E. Rattray (ed.), *Rutas de intercambio en Mesoamérica. III Coloquio Pedro Bosh-Gimpera* (pp. 153-184). México, UNAM.

